

Diálogos de Cervantes de Salazar (1554)

Lic. Arturo Rocha Cortés
Director del *Boletín Guadalupano*
rocha@basilicadeguadalupe.org.mx

El texto que presentamos pertenece a la obra del humanista y discípulo de Luis Vives, Francisco Cervantes de Salazar, quien en 1554 publicó tres parlamentos latinos entre unos dialogantes fingidos, obra que imprimió Juan Pablos el dicho año.

En uno de los diálogos, a propósito de la descripción de los alrededores de la ciudad, Cervantes de Salazar menciona la existencia de la “ciudad” india de Tepeaquilla, que no es otra cosa que nuestro Tepeyac, cuyo templo era uno de los que “albeaban y miraban” hacia México.

El texto en cuestión reza: “Desde las lomas hasta la ciudad (cosa que realza su mérito), hay por cualquier lado 10 leguas, y aún más, de campos de regadío, bañados por las aguas de acequias, ríos y manantiales. En ellos tienen asiento grandes ciudades de indios, como Tezcoco, Tlacopan, Tepeaquilla, Azcapotzalco, Cuyoacan, Iztapalapan, y otras muchas. De ellas son esas iglesias blanqueadas, desde las cuales se disfruta la vista de México”.

Es esta una referencia impresa y de mucha antigüedad de la existencia de una iglesia en el cerro del Tepeyac.



Ad Exer. lin. lat. Dia. 285
p̄d̄ia rustica apparent multa: urbem &
circumadiacentes agros mirū in modum
decorantia. CA. A collibus ad ciuitatem,
quod etiam plus ipsam cōmendat: intena
c̄tes agri, irriguis aquis, fossis, fluminib⁹,
& fontibus rigati vndiq; per triginta & eo
amplius nulliaria patent, in quibus Indorū
maxima oppida, qualia sunt Tezcucus,
Tlacuba, Tepeaquilla, Escapuçaleus, Cu
iacanus, Istapalapa, & alia multa posita
sunt, quorum albicantia sunt illa quę Me
xicum prospectā: templa, C V. Ex agris,
qui proxime urbem accedunt: quidam cō
pascui sunt, pecoribus iumentis & armen
tis herbam multā ferentes, alij secundi fru
giferarum arborum & omnis culture sic
patientes, vt præter vites, quęcūq; serūtur
incredibili cum sc̄nore aucta ferant, in his
& rustica & urbana p̄d̄ia, singula tanta
elegātia & feracitate, vt animos pariter re
ficiant, & familias abunde satis alant. AL.
Nequid deesset quo spectaculū foret om̄

Francisci Ceruantis Salazari Toletāi, *Ad Ludouici Viuis Valentini exercitationem, aliquot Dialogi.* 1554. f. 285r.

Cortesía de: The Nettie Lee Benson Latin American Collection, University of Texas at Austin

Paleografía

Ad Exer. lin. lat. Dia. 285 *

prædia rustica apparent multa: urbem & circumadiacentes agros mirū in modum decorantia. CA. A collibus ad ciuitatem, quod etiam plus ipsam cōmendat: interna cētes agri, irriguis aquis, fossis, fluminib⁹, & fontibus rigati vndiq̄ per triginta & eo amplius nulliaria patent. in quibus Indorū maxima oppida, qualia sunt Tezcucus, Tlacuba, Tepeaquilla, Escapuçalcus, Cuiacanus, Istapalapa, & alia multa posita sunt. quorum albicantia sunt illa quę Mexico prospectāt templa. CV. Ex agris, qui proxime urbem accedunt: quidam cōpascui sunt, pecoribus iumentis & armentis herbam multā ferentes, alij secundi frugiferarum arborum & omnis culturę sic patientes, vt præter vites, quęcūq̄ ferūtur incredibili cum fœnore aucta ferant, in his & rustica & urbana prædia, singula tanta elegātia & feracitate, vt animos pariter reficiant, & familias abunde latis alant. AL. Nequid deesset quo spectaculū foret om-

* Traducción

“...muchas haciendas que embellecen admirablemente la ciudad y los campos circunvecinos. ZAMORA. Desde las lomas hasta la ciudad (cosa que realza su mérito) hay por cualquier lado 10 leguas, y aún más, de campos de regadío, bañados por las aguas de acequias, ríos y manantiales. En ellos tienen asiento grandes ciudades de indios, como Tezcoco, Tlacopan, Tepeaquilla, Azcapotzalco, Cuyoacan, Iztapalapan, y otras muchas. De ellas son esas iglesias blanqueadas, desde las cuales se disfruta la vista de México. ZUAZO. De los campos más cercanos a la ciudad, unos son ejidos de abundantes pastos para el ganado lanar, caballar y vacuno; otros son de árboles frutales, y tan propios para cualquier cultivo, que a excepción de la viña, cuanto allí se siembra, produce cosechas increíbles. En ellos hay haciendas y casas de campo, tan bellas todas y fércas, que al mismo tiempo que esparcen el ánimo, mantienen decentemente a muchas familias. ALFARO. Y para que no falte cosa para que este cuadro...”

(Traducción de Joaquín García Icazbalceta)